



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Julio 2025 **n.º 1.453**



- 1 | Editorial**
- 2 | De nuestra Vida**
 - 2 | Apostolado de la Oración
 - 2 | Vigilia de Veteranos
 - 3 | Crónica segundo acto
preparación aniversario
ANE
 - 5 | Máximas de D. Luis de
Trelles
 - 7 | Necrológicas
- 8 | Jubileo de la Esperanza**
- 9 | Rincón poético**
- 10 | Misterios del Rosario**
- 11 | La Voz del Papa**
- 13 | Biblioteca del Adorador**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Doctores de la Iglesia**
- 19 | Calendario litúrgico**
- 21 | De La Lámpara**
- 24 | Día de los Abuelos**
- 25 | Catecismo de la Iglesia
Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla
de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:
La Ascensión
Rembrandt 1636
Pinacoteca de Munich



Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.
Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com
X@anemadrid1877 www.ane-madrid.org
Redacción: A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido, A. Rodríguez
de Robles, D. Ruiz, M. Escaso.
Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.
Depósito Legal: M-7548-2011
Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:
ES30 0075 0123 5506 0096 9468
Código BIZUM: 07285

¿Qué hacer?

En este mes de julio se inicia el periodo de vacaciones para gran parte de nuestros lectores; es un tiempo de descanso y relajación para el cuerpo y para el alma, hacemos actividades que en nuestra rutina diaria no caben, y todo ello está muy bien, el Señor lo quiere y nos lo regala, pero nuestra vida espiritual ¿también tendrá vacaciones? al contrario, será este, también, tiempo propicio para intensificarla. Por ello, nos hacemos la pregunta ¿qué hacer? ... He aquí una pequeña pauta:

- Sobre todo, no perder nuestra Vigilia mensual, adoptando aquellas previsiones necesarias para que no se suspenda.
- Aprovechar el mayor tiempo libre para profundizar en la Palabra de Dios. No debería pasar ni un solo día sin haber leído y reflexionado sobre una página del Evangelio.
- Participar en la Santa Misa con mayor asiduidad.
- A lo largo del día, y siempre que nos sea posible, visitar en el sagrario al Señor. Serán momentos de intimidad con Él en los que se hace un acto de fe, se pide ayuda, se da gracias, etc...
- Aprovechemos las vacaciones para nuestra santificación. ■

A TODOS ¡FELICES VACACIONES!



Apostolado de la Oración

Intenciones del Papa para el mes de julio 2025

Por la formación para el discernimiento

Oremos para que aprendamos cada vez más a discernir, saber elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleje de Cristo y del Evangelio. ■



Turno jubilar de Veteranos



El **JUEVES**, día **31 de JULIO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Tetuán de las Victorias, Ciudad Lineal y Campamento.

TURNOS: 50 Santa Teresa Benedicta de la Cruz, 52 Bautismo del Señor, 53 Santa Catalina de Siena, 55 Santiago El Mayor y 56 San Fernando. ■

¡Veterano, el día 31 de julio a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!

Crónica del 2º acto preparatorio del 150 aniversario

De la adoración nocturna española

Durante los días 17 y 18 del pasado mes de mayo tuvieron lugar en Zaragoza los actos conmemorativos del 150 Aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española.

El encuentro fue preparado por el Comité Organizador del 150 Aniversario, de forma coordinada con el Consejo Diocesano de ANE- Zaragoza.

Aunque una parte de los asistentes llegaron el viernes 16 y disfrutaron de actividades culturales y de convivencia, el programa propiamente dicho comenzó el sábado 17 con una comida en el restaurante «Rincón de Aragón», muy cerca de la basílica del Pilar y de la Seo, área en donde se desarrollaron todas las actividades.

A continuación, los asistentes nos trasladamos al Salón de actos de la Casa de la Iglesia, en la Plaza de la Seo, donde se dio apertura a esta 2ª Jornada dedicada al Ve-

nerable Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna Española por el Presidente Nacional de ANE y con dos brillantes charlas, la primera a cargo de D. Juan Carlos Mollojo Sánchez, sobre «*La espiritualidad de la Adoración Nocturna según don Luis de Trelles*» y la otra de D^a. Gloria Bermejo Reigada, que disertó sobre «*La Lámpara del Santuario, la herencia espiritual de nuestro fundador*». Cada charla fue seguida de un coloquio.

Al finalizar, sobre las siete de la tarde, los asistentes fueron obsequiados con una merienda-cena, que resultó un cóctel excelente, servido en el agradable ambiente del claustro del Museo diocesano, en la misma Casa de la Iglesia.

Se realizó una ofrenda floral a la Santísima Virgen del Pilar, que durante la jornada vistió el manto de la Adoración Nocturna Española.

El plato fuerte fue la Vigilia Eucarística, preciosa y emotiva, en el incomparable marco de la Basílica del Pilar y presidida por el arzobispo de Zaragoza, Monseñor Carlos Manuel Escribano Subías, que nos acompañó durante todo su desarrollo.





Iniciada con la procesión de las 39 banderas que representaban a las Secciones presentes y con una asistencia de unos 350 adoradores, además de otros fieles que, en buen número, acudieron a la Basílica, dio comienzo la solemne Eucaristía, con Vísperas, con exposición del Santísimo al finalizar, con tiempo para la oración personal y para la Lectura del Oficio.

La Vigilia finalizó con una impresionante procesión por la basílica con el Santísimo, portado bajo palio por el Arzobispo y precedido por las banderas, que concluyó en el altar mayor con la Bendición y Reserva.

La jornada del domingo, no tan intensa pero también impresionante comenzó con una

conferencia de D^a. Carmela Pérez Bustelo sobre «Don Luis de Trelles y la Sección Adoradora y de las Camareras de Jesús Sacramentado de Zaragoza», realmente interesante, en el Salón de actos de la Casa de la Iglesia donde, tras un breve coloquio, se procedió a la clausura de la Jornada; a continuación, los asistentes se dirigieron a la Basílica del Pilar para la Santa Misa. Como colofón, nueva comida de hermandad en el restaurante «Rincón de Aragón», seguida de emotivas despedidas al iniciar los viajes de regreso.

Así se desarrollaron los actos en Zaragoza, segunda sede de la Adoración Nocturna Española establecida por D. Luis de Trelles.



¡Gracias, Zaragoza! ¡Nos vemos de nuevo el año que viene en Valencia. ■

Máximas de nuestro fundador

Queridos hermanos adoradores: es la primera vez que me dirijo a vosotros a través de nuestro boletín tras la Asamblea de marzo, en la que me elegisteis para presidir el Consejo Diocesano, y posterior confirmación del nombramiento por el Sr. Arzobispo en el mes de mayo; os pido de nuevo que oréis por mí, para que el Espíritu Santo me guíe al coordinar este equipo que trabaja para Su servicio y el vuestro; también quiero haceros un comentario, que trae una propuesta.

El pasado mes de mayo asistí, con un grupo de adoradores de nuestra diócesis, a las Jornadas de preparación para la conmemoración del 150 Aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española. Ese encuentro de hermandad me llenó y estimuló mucho y nos sumergimos en la idea y la espiritualidad de nuestro fundador. Me quedé con la impresión de que, como contribución individual a prepararnos para la gran celebración, y

para mejorar en nuestra vivencia de la Adoración, necesitamos volver a leer y meditar los escritos y documentos de D. Luis de Trelles. Uno de los que me parecen más sencillos y, al tiempo, más práctico es el que contiene las «Máximas», una reflexión para cada día del año, que dirige en su momento a sus hermanos y que hoy mantiene toda su vigencia. Muchos tenéis ya ese libro, cuyo uso os recomiendo; en sucesivos encuentros que tengamos trataremos de distribuir más ejemplares.

Permitidme que incluya en este boletín —quizá podamos repetir otros meses— una selección de entre las máximas del fundador correspondientes al mes de julio, para nuestra reflexión. ■

Un abrazo en Cristo Eucaristía

Fernando de Querol Pagán
*Presidente del Consejo Diocesano
de ANE-Madrid*

De las «Máximas del Venerable Luis de Trelles» correspondientes al mes de julio.

¿A qué viene el Señor a permanecer entre nosotros? Pues a traernos en persona su amor y a recabar el nuestro: a dar-

nos todo lo que tiene, todo lo que es y a reclamarnos ¡qué asombro!, nuestro afecto absoluto y entero, nuestro amor

sin partija ni detracción alguna; que tanto vale, y nada menos significa la Adoración que le debemos consagrar.

Quien adora, ora y se pone en relación de afecto con Dios; por último, el que comulga, si lo hace con advertencia perfecta y fe viva, para y adora porque cree que recibe a Dios y es su criatura y ejercita un acto de fe. Son pues, tres medios de aproximación del alma a Dios.

De todos modos, hermanos queridos, debemos perseverar en la oración, esperando la gracia de Dios y purificándonos más y más para que seamos hallados dignos de ver estas cosas que han de venir y de adorar eternamente en la verdadera Sión al Verbo Divino sin los velos del sacramento y en todo su esplendor y gloria.

Ved aquí, hermanos de vocación, la nuestra es un reflejo de la vida beatífica del Paraíso celestial, pues allí se adora,

pues allí se ama, pues allí se conoce a Dios tal como es en sí mismo y como Él a nosotros nos conoce, según la frase de San Pablo.

¿Qué falta te hace, Dios mío, nuestro menguado afecto para que lo ganes y lo pidas y lo reclames con inefable caridad, que debería derretirnos el corazón en el pecho y hacernos liquidar y verter toda nuestra sangre?

Sin quitarnos el señor los velos de la fe, pues se mantiene encubierto bajo las especies sacramentales, al perpetuarse en el altar, no nos legó solamente una Persona que atesora su pasión y muerte, sino que propuso ofrecernos una compañía animada y activa, que, en cierta manera, atraviesa con sus elegidos los azares de la vida que aquellos recorren, sin quitarles tal vez la cruz que es indispensable para la salvación, pero dulcificándola y conllevándola con ellos. ■



• Necrológicas •

Don Joaquín Candela Barreiro, *in memoriam*



En la veraniega noche del dos de junio del año dos mil once, Joaquín Candela Barreiro se incorporaba como adorador al turno de la Adoración Nocturna «san Juan Pablo II» en la Parroquia Bautismo del Señor de Madrid. Este hijo de un adorador nocturno contaba con cuarenta y siete años cuando entró a formar parte de la familia fundada por el Venerable don Luis de Trelles.

Pronto Joaquín se hace un hueco en el corazón y en la vida de los hermanos adoradores. Su afán por servir y ayudar son su carta de presentación y el cuatro de diciembre de dos mil catorce es elegido presidente del turno.

El seis de mayo nos sorprendió la noticia del fallecimiento de Joaquín. El turno de la Adoración Nocturna «san Juan Pablo II» decidió mantener la vigilia ordinaria de mes prevista para dos días después. Paso a recoger las palabras que el sacerdote dirigió a la comunidad de hermanos.

«En primer lugar, gracias, hermanos por querer estar esta noche de Adoración con el turno “san Juan Pablo II”. Y digo bien hermanos porque se nos ha ido al cielo no un amigo, sino algo más. Se nos ha ido al cielo un hermano.

Todos hemos conocido en nuestro hermano Joaquín las cualidades que han de adornar a un Adorador Nocturno. Me atrevo a recordarlas:

La primera cualidad que un Adorador Nocturno ha de cultivar ha de ser la docilidad. Un Adorador Nocturno ha de entrar en la presencia de Dios Eucaristía con la docilidad de corazón, para que sea Cristo el que trabaje nuestros corazones.

La segunda cualidad que un Adorador Nocturno ha de cultivar ha de ser la contemplación. La contemplación solo con la mirada, sino la contemplación con y desde el corazón.

La tercera cualidad que un Adorador Nocturno ha de cultivar es la escucha. Escuchar lo que Dios quiere de cada uno de nosotros descubriendo su voz en la vida y palabras de los hermanos que nos rodean.

La cuarta cualidad que un Adorador Nocturno ha de cultivar es la pobreza y la humildad. Cada día de nuestra vida sentirnos pobres y humildes, pero reconociendo que queremos buscar a Cristo Eucaristía, pronunciando con nuestros labios que Cristo es del centro de nuestra vida y que queremos esforzarnos para caminar siempre hacia el encuentro de este GRAN AMOR. Un AMOR que al morir llena todas las estancias de nuestra vida.

Querido, hermano Joaquín, vive ya en la eternidad de la luz de Dios. Ruega a Cristo Eucaristía que bendiga a todos los Adoradores Nocturnos, especialmente a tus hermanos del turno “san Juan Pablo II”, y ante el rostro misericordioso de Dios, nuestro Padre, intercede para que este don de la Adoración Nocturna no se agote en el mundo». ■

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

Oración del Jubileo



Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.



Dichoso el corazón enamorado

Dichoso el corazón enamorado
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento,
por Él renuncia todo lo criado,
y en Él halla su gloria y su contento.
Aún de sí mismo vive descuidado,
porque en su Dios está todo su intento,
y así alegre pasa y muy gozoso
las ondas de este mar tempestuoso.

Santa Teresa de Jesús

La ascensión del Señor al cielo

—Segundo Misterio Glorioso—



«El Señor Jesús, después de hablarles, ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios» (Mc 16, 19).

«Los llevó hasta cerca de Betania, y levantando sus manos, les bendijo, y mientras los bendecía se alejaba de ellos y era llevado al cielo» (Lc 24, 50-51).

Jesús pasó haciendo el bien; recorrió los caminos de Palestina; no descansó por llevar el mensaje. La Iglesia tiene un mandato: *«Id y predicad el Evangelio»*. Los bautizados somos Iglesia viva, llamada a recorrer el camino. Los remisos no sirven. La quietud voluntaria o forzosa en la Iglesia es señal de muerte

¿Doy testimonio de mi fe con mi vida? ¿Me da vergüenza decir que soy cristiano? ■

Jesucristo, nuestra esperanza

«Entonces él les habló extensamente por medio de parábolas»
(*mt 13, 2*).

«El sembrador»

Queridos hermanos y hermanas:

Me alegra darles la bienvenida en mi primera audiencia general. Hoy retomo el ciclo de catequesis jubilares sobre el tema «Jesucristo, nuestra esperanza», iniciado por el Papa Francisco.

Hoy seguiremos meditando sobre las parábolas de Jesús, que nos ayudan a recuperar la esperanza, porque nos muestran cómo obra Dios en la historia. Hoy me gustaría detenerme en una parábola un poco particular, porque es una especie de introducción a todas las parábolas. Me refiero a la del sembrador (cf. *Mt 13, 1-17*). En cierto sentido, en este relato podemos reconocer la forma de comunicarse de Jesús, que tiene mucho que enseñarnos para el anuncio del Evangelio hoy.

Cada parábola cuenta una historia tomada de la vida cotidiana, pero quiere decirnos algo más, nos remite a un significado más profundo. La parábola suscita en nosotros interrogantes, nos invita a no quedarnos en las apariencias. Ante la historia que se cuenta o la imagen que se me presenta, puedo preguntarme: ¿dónde estoy yo en esta historia? ¿Qué dice esta imagen a mi vida? El término parábola proviene, de hecho, del verbo griego *paraballein*, que significa *lanzar delante*. La parábola me lanza delante una palabra que me provoca y me empuja a interrogarme.



La parábola del sembrador habla precisamente de la dinámica de la palabra de Dios y de los efectos que produce. De hecho, cada palabra del Evangelio es como una semilla que se arroja al terreno de nuestra vida. Muchas veces Jesús utiliza la imagen de la semilla, con diferentes significados. En el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, la parábola del sembrador introduce una serie de otras pequeñas parábolas, algunas de las cuales hablan precisamente de lo que ocurre en el terreno: el trigo y la cizaña, el grano de mostaza, el tesoro escondido en el campo. ¿Qué es, entonces, este terreno? Es

nuestro corazón, pero también es el mundo, la comunidad, la Iglesia. La palabra de Dios, de hecho, fecunda y provoca toda realidad.

Al principio, vemos a Jesús que sale de su casa; una gran multitud se reúne a su alrededor (cf. Mt 13, 1). Su palabra fascina y despierta la curiosidad. Entre la gente hay, evidentemente, muchas situaciones diferentes. La palabra de Jesús es para todos, pero actúa en cada uno de manera diferente. Este contexto nos permite comprender mejor el sentido de la parábola.

Un sembrador, bastante original, sale a sembrar, pero no se preocupa de dónde cae la semilla. La arroja incluso donde es improbable que dé fruto: en el camino, entre las piedras, entre los espinos. Esta actitud sorprende a los oyentes y los lleva a preguntarse: ¿por qué?

Estamos acostumbrados a calcular las cosas —y a veces es necesario—, ¡pero esto no vale en el amor! La forma en que este sembrador «derrochador» arroja la semilla es una imagen de la forma en que Dios nos ama. Es cierto que el destino de la semilla depende también de la forma en que la acoge el terreno y de la situación en que se encuentra, pero ante todo, con esta parábola, Jesús nos dice que Dios arroja la semilla de su palabra sobre todo tipo de terreno, es decir, en cualquier situación en la que nos encontremos: a veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces estamos agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en los que estamos disponibles y acogedores. Dios confía y espera que tarde o temprano la semilla florezca. Él nos ama así: no espera a que seamos el mejor terreno, siempre nos da generosamente su palabra. Quizás precisamente al ver que Él confía en nosotros, nazca

en nosotros el deseo de ser un terreno mejor. Esta es la esperanza, fundada sobre la roca de la generosidad y la misericordia de Dios.

Al contar cómo la semilla da fruto, Jesús también está hablando de su vida. Jesús es la Palabra, es la Semilla. Y la semilla, para dar fruto, debe morir. Entonces, esta parábola nos dice que Dios está dispuesto a «desperdiciarse» por nosotros y que Jesús está dispuesto a morir para transformar nuestra vida.

Tengo en mente ese hermoso cuadro de Van Gogh: *El sembrador al atardecer*. Esa imagen del sembrador bajo el sol abrasador me habla también del esfuerzo del campesino. Y me llama la atención que, detrás del sembrador, Van Gogh haya representado el trigo ya maduro. Me parece una imagen de esperanza: de una forma u otra, la semilla ha dado fruto. No sabemos muy bien cómo, pero es así. En el centro de la escena, sin embargo, no está el sembrador, que está a un lado, sino que todo el cuadro está dominado por la imagen del sol, tal vez para recordarnos que es Dios quien mueve la historia, aunque a veces nos parezca ausente o lejano. Es el sol que calienta la tierra y hace madurar la semilla. Queridos hermanos y hermanas, ¿en qué situación de la vida nos alcanza hoy la palabra de Dios? Pidamos al Señor la gracia de acoger siempre esta semilla que es su palabra. Y si nos damos cuenta de que no somos terreno fértil, no nos desanimemos, sino pidámosle que siga trabajando en nosotros para convertirnos en terreno mejor. ■

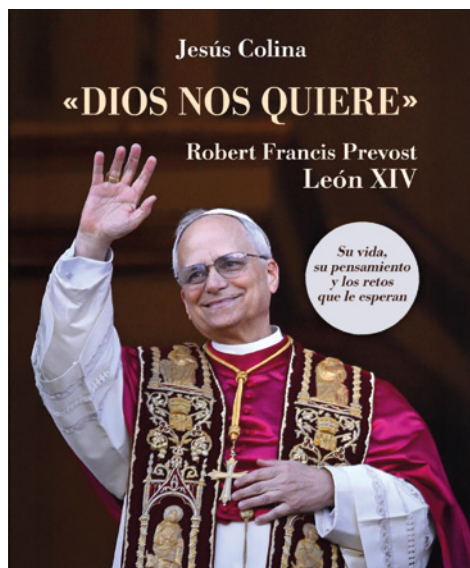
León XIV

Audiencia general

Catequesis

Miércoles, 21 de mayo de 2025

«Dios nos quiere»



La elección de Robert Francis Prevost constituye uno de los eventos más sorprendentes en la vida de la Iglesia y del mundo de los últimos tiempos. Nunca como antes un cónclave había suscitado tanto interés. Y, sin embargo, cuando la silueta de León XIV apareció en el balcón de la Basílica de San Pedro pocos sabían realmente quién era.

«Dios nos quiere», primer libro sobre el nuevo pontífice, responde a las preguntas que hoy se hacen católicos y no católicos sobre el primer papa estadounidense de la historia. ¿Cuáles son sus orígenes? ¿Por qué ha sido elegido? ¿Cuáles son los temas que lleva en su corazón? ¿Cuáles son los grandes desafíos que le esperan? La Iglesia católica, ¿superará la crisis bajo su guía e inspiración?

¿Quién es León XIV? ¿Qué mensaje traerá al mundo? ¿Será capaz de superar las crisis que afronta la Iglesia? A estas y otras preguntas responde «Dios nos quiere».

El volumen, que recoge en el título las primeras palabras pronunciadas al anunciarse la «fumata» blanca en el Vaticano, ofrece detalles inéditos de la biografía de Robert Francis Prevost, presenta algunos de sus temas más sentidos, y expone los desafíos más importantes que afrontará en su pontificado.

La expectativa que genera el libro es comprensible, dado que la figura del hasta hace poco cardenal Robert Francis Prevost era muy poco conocida, más allá de círculos de expertos vaticanos. Y, sin embargo, su nombramiento es histórico: nos encontramos ante el primer papa estadounidense y el primer agustino, además su madre era de origen español.

Su elección tiene lugar después de que, en tiempos de polarización, la Iglesia católica haya tenido que afrontar divisiones internas, que ahora planean sobre el nuevo pontífice. Por este motivo, el libro presenta el primer estudio global sobre el estado de la Iglesia, sus peligros, sus grandes retos, y sus signos de esperanza.

«La elección de Robert Prevost fue una sorpresa incluso para los expertos en asuntos vaticanos. Lo más sorprendente es que fue una elección muy rápida y, según han testimoniado varios cardenales, fruto de una inmensa mayoría». ■

Adorar y agradecer

—¡Gracias a Dios!—

Es una de las primeras palabras que enseñamos a los niños: GRACIAS. Porque de pequeños todo lo recibimos gratis, por amor, sin méritos previos. Pues no lo olvidemos, ante Dios nunca dejamos de ser niños, todo lo que nos concede lo recibimos gratis, por eso tenemos que darle gracias. Una y otra vez. La gente agradecida es muy agradable, porque sabes que cualquier servicio que le hagas va a ser apreciado y valorado ¡Seamos también nosotros agradecidos con Dios! En nuestras velas nocturnas, hemos de dedicar un tiempo oportuno para la acción de gracias a través de la Eucaristía. Así nos lo explicaba nuestro fundador:

«La Creación es un beneficio inexplicable a no ser por el amor: la Conservación, la Redención, la Gracia Divina, los Sacramentos, son otros tantos beneficios derivados de la bondad de Dios. ¿Cómo recompensarlos? Imposible. ¿Cómo agradecerlos? Imposible también; porque todos aquellos dones supremos tienen un valor infinito que no admite, en lo humano, equivalencia ni precio. Pues bien, el Señor, que es rico en misericordia, nos otorgó este favor también de darnos un medio sobre excelente de agradecer, ofreciéndonos en la sagrada Hostia una acción de gracias, no sólo adecuada, sino perfectamente digna de aquellas mercedes, así como del generoso Autor de ellas y de infinito aprovechamiento además para los mismos que han recibido los beneficios». (L.S. T. V, 1874, págs. 121-123)

El que es agradecido ensancha su corazón y se hace capaz de recibir nuevos dones. Nosotros hemos recibido inmensos beneficios de la generosidad de Dios: la vida, la fe, el bautismo,

la presencia eucarística... Nuestro corazón no llega a abarcar la inmensidad de tanto bien..., por eso necesitamos el Corazón de Cristo en la Eucaristía para agradecer, como se merece, tanto don. Por eso nos unimos a Jesús que más de una vez dijo «Te doy gracias, Padre».

Los miembros del cuerpo místico de Cristo nos unimos a la oración de Jesús en la noche. Dar gracias es lo propio de la oración de la Iglesia y lo hace siempre en cada Eucaristía. Y cuanto más lo hace, más se manifiesta lo que somos, es decir, obra de la gracia de Dios. Gracias a Él hemos sido liberados, gracias a Él somos renovados. ¡Gracias por tus gracias, Gracia Eterna! (Cf. CEC 2637)

Cualquier momento es bueno para dar gracias, porque estamos continuamente recibiendo. Todo lo cotidiano, todo lo que acontece, todo lo que tenemos, incluso lo que no tenemos o nos hiera... Todo es susceptible de formar parte de nuestra acción de gracias. Así nos lo enseña san Pablo: «En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros» (1 Ts 5, 18). En nuestra vigilia mensual hemos de recoger, por tanto, todo lo ocurrido y recibido durante el mes anterior y presentarlo ante el Señor. Jesús quiere que le agradezcamos; así nos lo enseña en el Evangelio:

De camino a Jerusalén, Jesús pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y al entrar en un pueblo, le salieron al encuentro diez leprosos. Se detuvieron a cierta distancia y gritaban: «Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros». Jesús les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes». Mientras iban quedaron sanos. Uno de ellos, al verse sano,

volvió de inmediato alabando a Dios en alta voz, y se echó a los pies de Jesús con el rostro en tierra, dándole las gracias. Era un samaritano. Jesús entonces preguntó: «¿No han sido sanados los diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿Así que ninguno volvió a glorificar a Dios fuera de este extranjero?» Y Jesús le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado» (Lc, 17, 11-19).

Danos Señor un corazón agradecido, que, como el leproso, sepamos volver a ti después de tu don. Que no te ofendamos por el desagradecimiento. Que en esta noche caigamos a tus pies alabándote y dando gracias por tantas lepras como nos has quitado. Velar en oración, en adoración y en acción de gracias. Es uno de los consejos que nos da san Pablo: «Sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias» (Col 4, 2).

En nuestro mundo, muchas veces desagradecido para con nuestro Dios, tenemos la misión de dar gracias, en lo que hemos recibido personalmente, pero también en dar gracias por lo que reciben otros. En algún idioma, gracias se dice reconocer. Porque hay que caer en la cuenta, del bien recibido y del amor con el que se da el don.

Pero que este espíritu agradecido no se quede sólo entre las paredes de la Iglesia, sino que lo convirtamos en jaculatoria cotidiana, en condimento de nuestra conversación interior, que se nos agudice la mirada para saber ver la mano de Dios en todas las cosas, como nos enseña san Josemaría:

«Acostúmbrate a elevar tu corazón a Dios, en acción de gracias, muchas veces al día. Porque te da esto y lo otro. Porque te han despreciado. Porque no tienes lo que necesitas o porque lo

tienes. Porque hizo tan hermosa a su Madre, que es también Madre tuya. Porque creó el Sol y la Luna y aquel animal y aquella otra planta. Porque hizo a aquel hombre elocuente y a ti te hizo premioso... Dale gracias por todo, porque todo es bueno».

E incluso en las cosas no tan buenas que han ocurrido en nuestra vida, que Dios ha permitido porque sabe sacar de los pozos más oscuros el agua viva de su gracia. Es impresionante el testamento de santa Bernardita en este sentido:

Por la pobreza en la que vivieron papá y mamá, por los fracasos que tuvimos, porque se arruinó el molino, por haber tenido que cuidar niños, vigilar huertos frutales y ovejas; y por mi constante cansancio... te doy gracias, Jesús. Te doy las gracias, Dios mío, por el fiscal y por el comisario, por los gendarmes y por las duras palabras del padre Peyremale... No sabré cómo agradecerte, si no es en el paraíso, por los días en que viniste, María, y también por aquellos en los que no viniste. Por la bofetada recibida, y por las burlas y ofensas sufridas; por aquellos que me tenían por loca, y por aquellos que veían en mí a una impostora; por alguien que trataba de hacer un negocio..., te doy las gracias, Madre. Por la ortografía que jamás aprendí, por la mala memoria que siempre tuve, por mi ignorancia y por mi estupidez, te doy las gracias. Te doy las gracias porque, si hubiese existido en la tierra un niño más ignorante y estúpido, tú lo hubieses elegido (...) Y por el alma que me diste, por el desierto de mi sequedad interior, por tus noches y por tus relámpagos, por tus rayos... por todo. Por ti mismo, cuando estuviste presente y cuando faltaste... te doy las gracias, Jesús. ■

Preguntas

- ¿Cuántas veces usas esta bella expresión ¡gracias a Dios?
- ¿Te gusta que te reconozcan y agradezcan los favores que haces?
- ¿Cómo mostrarnos más agradecidos para con Dios?

De la fe en lo que no se ve

– IV –

La visión del presente es motivo de la fe en el pasado y en el porvenir

Pero así como por las pruebas que se ven creemos en los sentimientos amistosos sin ser vistos, de la misma manera, la Iglesia, que ahora vemos, es índice del pasado y anticipo y anuncio del porvenir, que no se ve, pero se muestra en las mismas Escrituras, en que ella es anunciada. En el instante de la predicción, nada era visible: ni el pasado, que ya no se puede ver, ni el presente, que no todo es visible. Cuando comenzaron a realizarse estas cosas, desde las ya pasadas hasta las presentes, todas las profecías relativas a Cristo y a su Iglesia se han ido cumpliendo en serie ordenada. A esta serie pertenecen: el juicio final, la resurrección de los muertos, la eterna condenación de los malos con el diablo y la eterna gloria de los buenos con Cristo. Todas estas cosas fueron igualmente anunciadas y han de reali-

zarse. ¿Por qué no hemos de creer las cosas pasadas Y futuras que no vemos, teniendo la 'prueba de unas Y otras en las presentes que vemos, Y leyendo u oyendo leer en los libros proféticos que las pasadas, las presentes y las futuras fueron todas anunciadas antes que sucedieran? A no ser que los infieles sospechen que las escribieron los cristianos para dar mayor autoridad a las que ya creían, suponiéndolas prometidas antes de realizarse.

Los libros de los judíos prueban nuestra fe. Por qué no ha sido exterminada la secta de los judíos

Si tienen esta sospecha, examinen detenidamente los libros de los judíos, nuestros enemigos. Lean allí todas estas cosas de que hemos hablado, anunciadas de Cristo, en quien creemos, y de su Iglesia, que vemos desde los primeros trabajos en la propagación de la fe, hasta la eterna

bienaventuranza del reino de los cielos. Cuando leen, no les sorprenda que los poseedores de esos libros, cegados por el odio, no entiendan estas cosas. Pues esta falta de inteligencia ya fue anunciada por los profetas, y debía cumplirse, como todas las demás profecías, para que los judíos, por secretos motivos de la divina justicia, reciban el castigo merecido



por sus culpas. Aquel que crucificaron, y a quien dieron hiel y vinagre, aunque estando pendiente del madero, por amor de los que había de sacar de las tinieblas a la luz, dijo al Padre: *Perdónales, porque no saben lo que hacen*, sin embargo, a causa de los otros que, por secretos juicios divinos, había de abandonar, anunció mucho antes por boca del profeta: *Echaron hiel en mi alimento, y cuando tuve sed, me dieron a beber vinagre; séales su mesa un lazo y su prosperidad un tropiezo; apáguese la luz de sus ojos para que no vean, y sus lomos estén siempre vacilantes*. Con los ojos sin luz van por todas partes, nevando consigo las pruebas luminosas de nuestra causa, para que con ellas ésta sea probada y ellos, reprobados. Este pueblo judío no fue exterminado, sino dispersado por todo el mundo, para que, llevando consigo las profecías de la gracia que hemos recibido, nos sirva en todas partes para convencer más fácilmente a los infieles. Esto mismo que voy diciendo ha sido anunciado por el profeta: *No los mates, por que no se olviden de tu ley; dispérsales con tu fortaleza*. No fueron muertos porque no olvidaron lo que habían leído o habían oído leer en las sagradas Escrituras. Si, aunque no entienden esos libros santos, los hubieran olvidado completamente, habrían perecido con los ritos judaicos. Porque si los judíos no conocieran la Ley y los Profetas, para nada nos servirían. Por eso no fueron muertos, sino dispersados: para que sus recuerdos nos sean útiles, aunque ellos no tengan la fe que salva. En sus corazones son nuestros adversarios, y en sus Escrituras nuestros servidores y testigos.

Maravillosa conversión del mundo a la fe de Cristo

Aunque no existieran profecías acerca de Cristo y de su Iglesia, ¿quién dejaría de creer que brilló de improviso para el género humano una divina claridad, cuando vemos los falsos dioses abandonados, sus imágenes destrozadas, sus templos destruidos o destinados a fines diversos, tantos ritos supersticiosos, profundamente arraigados en las costumbres populares, abolidos, y que todos invocan a un solo Dios verdadero? Y esto lo realizó un hombre por los hombres insultado, detenido, maniatado, azotado, despojado, cubierto de oprobios, crucificado, muerto. Eligió, para continuar su obra, unos discípulos humildes e ignorantes, pescadores y publicanos, que predicaron la resurrección del Maestro y su gloriosa ascensión, de la que ellos, según propia declaración, fueron testigos oculares; y, llenos del Espíritu Santo, anunciaron este Evangelio en lenguas que no habían aprendido. Algunos de los que oyeron la buena nueva, creyeron; otros se negaron a creer y se opusieron ferozmente a los predicadores y a los fieles, que lucharon por la verdad hasta la muerte, no haciendo mal, sino padeciéndolo con resignación; y vencieron, no matando, sino muriendo. Así se convirtió el mundo; así entró el Evangelio en el corazón de los mortales, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, sabios e ignorantes, prudentes y necios, fuertes y débiles, nobles y plebeyos, grandes y pequeños; y de tal manera se propagó la Iglesia por todas las naciones, que no hay secta perversa contraria a la fe católica, ni error tan enemigo de la verdad cristiana, que no usurpe y quiera gloriarse

del nombre de Cristo. Por cierto que no le sería permitido manifestarse en el mundo si la contradicción no sirviera también para probar la verdadera doctrina.

Aunque nada de esto hubiera sido anunciado por los profetas, ¿cómo hubiera podido un hombre crucificado realizar tan grandes cosas si no fuera un Dios encarnado? Mas habiendo tenido este gran misterio de amor sus vates y predicadores, que por inspiración divina lo anunciaron, y habiéndose cumplido con absoluta fidelidad, ¿quién estará tan privado de la razón que diga que los apóstoles mintieron, predicando que Cristo ha venido como lo anunciaron los profetas, que no callaron la verdad de los hechos futuros referentes a los mismos apóstoles? De éstos habían dicho: *No hay idioma ni lenguaje en el que no se oiga su voz; su pregón resonó en toda la tierra, y sus palabras llegaron hasta los confines del universo*. Esto, ciertamente,



lo vemos cumplido en el mundo, aunque no conocimos en carne a Cristo. ¿Quién, pues, que no padezca increíble ceguera intelectual o que no esté endurecido con increíble obstinación, rehusará dar fe a las sagradas Escrituras, que anunciaron la conversión de todo el mundo a la fe de Cristo?

Exhortación a permanecer constantes en la fe

Fortalézcase y aumente en vosotros, queridos míos, esta fe que ya tenéis o que acabáis de recibir. Como se cumplieron las cosas temporales mucho antes anunciadas, se cumplirán también las eternas prometidas. No os dejéis seducir ni por los supersticiosos paganos, ni por los pérfidos judíos, ni por los falaces herejes, ni tampoco, dentro de la Iglesia, por los malos cristianos, enemigos tanto más peligrosos cuanto más interiores. Y, para que no vacilasen los débiles, no guardó silencio el profeta divino. Y así, en el Cantar de los Cantares, hablando el Esposo a la Esposa, o sea, Cristo a la Iglesia, le dice: *Como el lirio entre espinas, así mi amada entre las hijas*. No dijo entre las extrañas, sino entre las hijas. *Quien tenga oídos para oír, oiga*; y mientras la red que fue echada al mar y recoge toda clase de peces, como dice el santo Evangelio, es sacada a la orilla, esto es, al fin del mundo, apártese de los peces malos, no con el cuerpo, sino con el corazón; no rompiendo las redes santas, sino mudando las malas costumbres. No sea que los justos, que ahora aparecen mezclados con los malos, encuentren no la vida eterna, sino el eterno castigo cuando sean separados en la orilla. ■

San Agustín

16 de julio

Nuestra Señora del Carmen

«Las Sagradas Escrituras celebran la belleza del Carmelo, donde el profeta Elías defendió la pureza de la fe de Israel en el Dios vivo. En el siglo XII algunos eremitas se retiraron a aquel monte, construyendo más tarde una Orden dedicada a la vida contemplativa, bajo el patrocinio de la Virgen María».

Con estas palabras presenta la liturgia de este día el libro oficial de la Iglesia.



Y el Martirologio de este día, reza así: «Conmemoración solemne de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, a la cual la Familia carmelitana consagra este día por los innumerables beneficios recibidos de la misma Santísima Virgen, en señal de servidumbre».

Y profundizando aún más en el rico significado de esta fiesta del Carmen, que para muchas partes del mundo es casi fiesta de precepto o fiesta llena de un rico simbolismo y folklore cristiano y hondamente popular, un estudioso y profundo conocedor de esta fiesta y de todo que se refiere al Carmelo escribió: «Conmemoración Solemne de la Virgen del Carmen: Fiesta de los beneficios de María al Carmelo: Fiesta de la Consagración del Carmelo a María. Durante todo el año conservamos un recuerdo de gratitud por los beneficios que hemos recibido de María, pero el 16 de julio está dedicado expresamente a rendir un homenaje solemne de agradecimiento.

El Oficio de Nuestra Santísima Madre semeja una sinfonía musical en que se cantan las relaciones de María y la Familia carmelitana...» (P. Xiberta † 1967).

La Orden del Carmen nació a finales del siglo XII en el Monte Carmelo, especialmente para dar culto y tratar de imitar a la Virgen María. Por ello desde los orígenes se conoció a los religiosos carmelitas como a los «Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo». Aún hoy éste es el título oficial de la Orden que fue enriquecido con muchas gracias e indulgencias a cuantos así llamaran a los carmelitas.

Por el 1251 el Prior General de la Orden San Simón Stock († 1265) acudía a la Virgen María, como Patrona de la Orden para que le liberara de los enemigos que atentaban contra su existencia. Y para ello llegó a componerle algunas plegarias. Ésta la cantan cada día los carmelitas: «Oh flor del Carmelo, Viña florida, esplendor del cielo, virgen fecunda y singular. ¡Oh Madre tierna!, intacta de hombre, a los carmelitas, proteja tu nombre (da privilegios) estrella del mar».

Una noche, la tradición dice que fue el 16 de julio de 1251, se le apareció la Virgen María llevando el escapulario del Carmen en sus manos y le dijo: «Éste será el privilegio para ti y todos los carmelitas: quien muere con él no padecerá el fuego eterno, es decir, el que con él muriese, se salvará».

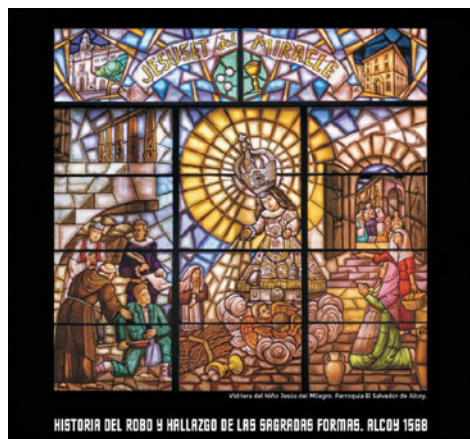
Desde entonces empezó a divulgarse esta devoción por todas partes, especialmente por los países latinos, hasta llegar a ser una «devoción católica o universal como la misma Iglesia» en expresión del Cardenal Gomá († 1940).

Hoy la Orden del Carmen en todas sus múltiples ramas masculinas, femeninas y los millares y hasta millones de seglares que visten el escapulario del Carmen -el más popular de todos los escapularios que venera la Iglesia- se halla extendida por todas partes y dan a conocer a la Virgen María bajo esta popular advocación del CARMELO.

Es Patrona la Virgen del Carmen de varias Naciones y Gremios, y especialmente la venera como Madre y como Reina la gente del Mar. ■



Milagro eucarístico del Jesuset del Miracle



Los seres humanos creamos la historia; los hechos tal cual sucedieron. Para ello tenemos una serie de fuentes documentales dependiendo de la época: manuscritos, fotografías, esculturas, libros, etc. Pero también los hombres y mujeres somos capaces con nuestras narraciones, sentimientos y creencias de crear toda una **tradición** alrededor de la historia.

Alcoy (oficialmente Alcoi/Alcoy, en valenciano: Alcoi), perteneciente a la Archidiócesis de Valencia, en el siglo XVI, era una villa real y libre en el reino de Valencia que se regía por sus fueros. Tenía una sola parroquia (hoy en día los juzgados), dedicada a la Virgen María.

En esta pequeña villa, regida por hombres religiosos y austeros, tuvo lugar, en el **año 1568**, un trágico suceso que conmovió terriblemente el curso de su apacible existencia.

El día 29 de enero de 1568, una mano sacrílega, robó del templo parroquial el Santísimo Sacramento y diversos objetos dedicados al culto.

El jueves, 29 de enero, poco más de la 4 de la tarde, un vecino de Alcoy, oriundo de Francia, llamado Joan Prats, casado en segundas nupcias con una alcoyana, de profesión tundidor de paños, pasaba cerca del templo de Santa María, entró en la parroquia, y subiéndose al altar mayor abrió el Tabernáculo y se apoderó de una cajita de plata que contenía unas 40 Hostias Consagradas. Así mismo, sacó el Relicario y la Custodia en la que se llevaba el Viático a los enfermos y se lo escondió; cerró el Sagrario apresuradamente y salió del templo, sin darse cuenta de que había derribado un pequeño crucifijo del Altar y de que entre las puertas del Tabernáculo había quedado apresado un trozo del tafetán que cubría la Custodia. Prats, al llegar a su casa escondió lo robado debajo de la escalera, cubriéndolo todo con leña y estopa que tenía en aquel lugar. Subió a su casa y se dirigió a la cocina sin comunicar a su esposa ni de dónde venía ni lo que había hecho.

Terminada la cena, la esposa que se llamaba Ángela Bañó (Bañón), fue a pasar la velada a casa de una vecina, quedando solo Prats en casa. El ladrón, cerró por dentro la puerta de la calle y tras sacar lo robado lo subió a la cocina. Allí, sacó las formas de la cajita y se las comió sin dejar una, luego, bajó de nuevo para ocultar su robo en la caballeriza, cavó un hoyo en el suelo y metió allí el envoltorio cubriéndolo con estiércol y tierra.

El viernes, día 30 de enero, muy temprano, el Reverendo Mosén Miquel Soler, acudió a la iglesia, según su costumbre, coincidiendo en la puerta con el sacristán que en aquel momento abría el templo. El sacerdote, se dirigió al Altar Mayor para orar.

Estando en oración, levantó la vista hacia el Sagrario y notó con extrañeza que faltaba el crucifijo que allí solía estar. Llamó al sacristán para preguntar donde lo había puesto, pero éste respondió que no lo había tocado de donde estaba. Lo buscaron ambos y lo hallaron derribado sobre el altar. De pronto, al fijar su atención en el Tabernáculo, percibió el sacerdote que, entre las puertas, asomaba un trozo de tafetán con el que se cubría el Copón del Viático, cayendo en la cuenta de que algo anormal sucedía. Al abrir el Sagrario, pudieron comprobar que había sido robado el Sacramento y otros objetos que en el Tabernáculo se guardaban. Comenzaron a dar gritos juntamente con otros sacerdotes que acababan de llegar. Para llamar la atención del vecindario tocaron las campanas y luego salieron hacia la plaza gritando a grandes voces:

«DEVOTOS CRISTIANOS, BUSCAD AL SEÑOR DE TODO EL MUNDO, QUE NOS LO HAN ROBADO DEL SAGRARIO».

Hombres y mujeres, despertados por el alboroto, salían de sus casas alertados. Los sollozos de todos se mezclaban con los lamentos y gritos de misericordia. Hubo quienes llegaron caminando hasta Xàtiva, Alicante y Gandía, recibiendo consuelos en su aflicción.

Lo más probable es que el rey Felipe II se enterara del suceso. Se dice que el rey vistió luto al saber lo sucedido, mostrando gran sentimiento por el robo del Santo Sacramento.

El sábado, 31 de enero, amaneció sin que se hubiera logrado ningún resultado. Los rumores contra Prats se intensificaron, la gente estaba inquieta, como abeja sin rey.

Entre el mediodía, se presentó al «Justicia» un hombre llamado Joan Esteve, de oficio agricultor, solicitando permiso para realizar un registro en la casa del supuesto ladrón. Conseguido el permiso, el labrador, con su azada al hombro, llegó a la casa de Prats e inició un registro sin

dejar rincón ni agujero por escarbar. Se dirigió a continuación a la caballeriza, y, revolviendo el estiércol, encontró una escudilla o vasija ancha que el Vicario Josep Pastor reconoció.

Al dar una azadonada descubrió un trazo, al tirar de la azada rasgó la tela y se vio al punto relucir unos objetos metálicos. Convencido que aquello era lo robado y no atreviéndose a tocarlo se arrodilló en el suelo gritando: **«SEÑOR, DIOS VERDADERO, MISERICORDIA»**. Todos los presentes no pudieron contener sus gritos de asombro y alegría, produciéndose enseguida un verdadero estruendo en la villa. Los frailes de San Agustín, al oír el alboroto, acudieron hacia la casa, y uno de ellos, el Padre Fray Nicolau Moltó, deslió el envoltorio y sacó intacto el cofre con tres formas y la Custodia, pero no así el relicario, que había sido golpeado y roto. Recogió todo con gran reverencia y llevado en volandas por las personas allí congregadas se dirigió hacia la parroquia, repitiendo todos a voz en grito: **«SEÑOR, DIOS VERDADERO, MISERICORDIA»**. Lo llevaron a la iglesia mientras las campanas repicaban, jubilosamente.

No podemos olvidar al **Niño Jesús del Milagro (Jesuset del Miracle)**, porque fue un testigo perenne que recuerda aquel acontecimiento.

Según el Acta, hay declaración de una amiga de la dueña de la casa, contigua al lugar donde estaba escondido el Copón, que dice que: *«el Niño Jesús de María Mirelle estaba, según la descripción, desnudito, sin vestido ni camiseta alguna, y con el brazo derecho en alto, señalando con los dos dedos hacia arriba. La imagen estaba en pie, con las piernas rectas y sin encorvamiento ni torcedura en ninguna parte de su cuerpecito, y que después del hallazgo de lo robado encontraron al Niño Jesús con la piernecita doblada, ladeado y encorvado, con los dos dedos y el bracito hacia el suelo y mirando con los ojitos al mismo sitio que señalaba el lugar de la caballeriza en que estaba escondido el Santísimo Sacramento*

y el *cofrecito de plata*», de la misma manera que está hoy en el convento de las monjas del Santo Sepulcro, como dice la declarante.



Estos hechos, están verificados en las Actas notariales del Ayuntamiento.

El milagro fue tan impactante en los vecinos que se hizo voto solemne de que en el lugar donde fue hallado el Copón y las Sagradas Formas se levantaría una iglesia en reparación del sacrilegio cometido.

Juan de Rivera, Arzobispo de Valencia, vino a Alcoi y propuso a las autoridades que hiciera una iglesia más grande y un monasterio de monjas cuya misión fuera adorar y reparar al Santísimo Sacramento, y así surgió la Orden de Agustinas Descalzas, dándolas las Reglas de San Agustín, y las constituciones de Santa Teresa.

Actualmente, las monjas **Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará**, rama contemplativa, fundada en Argentina, cuidan de este monasterio y de la iglesia del Santo Sepulcro, edificada para conmemorar el «Robo y Hallazgo de las Sagradas Formas». El 21 octubre de 2018, por el Cardenal Cañizares, Arzobispo de Valencia, quedó bendecida e instituida la Adoración Eucarística Perpetua.

Cuenta la iglesia con una capilla lateral elíptica donde se contienen las reliquias del milagro del Sagrado Copón robado y la imagen del Niño Jesús del Milagro (**Jesuset del Miracle**).

Como curiosidad, destacar que, en esa capilla, también se encuentra una réplica de la Sábana

Santa, perteneciente a Juan Luis de Alzamora, secretario de D. Juan de Austria y que la donó al convento.

El milagro, tiene una gran tradición y arraigo en Alcoi, y es una de las principales fiestas de la localidad. Aún se sigue conmemorándolo en torno al 29 de enero, teniendo gran devoción al Niño Jesús del Milagro.

Según la tradición, el ladrón intentó huir con las Formas Consagradas y las puertas de la población se cerraban a su paso y el hecho de que el ladrón confesara haber ingerido todas las Formas Consagradas y que, sin embargo, Joan Esteve al descubrir el hurto, encontró tres. Por otro lado, uno de los hechos más fascinantes es la narración del Padre agustino Nicolau Puigmoltó, que estando en oración con la Virgen de Gracia, que hoy en día se encuentra en la capilla de la Comunión de la iglesia de Santa María, recibió la noticia divina de que Joan Esteve acababa de encontrar las Formas Consagradas: de ahí que fuese uno de los primeros en corroborar el hallazgo al llegar enseguida a casa del ladrón Joan Prats.



Durante la Guerra Civil, las monjas tuvieron que huir. El sacerdote fue fusilado. En este tiempo, las reliquias y la imagen del «**Jesuset del Miracle**» fueron escondidas en casas de particulares. El templo sufrió expolio y destrucción. Tras la contienda bélica, empieza la reconstrucción de la iglesia y la reposición de las reliquias.

Está el Señor presente en la Eucaristía, vayamos a adorarlo, a bendecirlo, a darle gracias por tantos beneficios. Seamos agradecidos al Señor, hagámosle compañía. ■

Alabado sea el Santísimo. Sacramento. Sea por siempre bendito y alabado.



Oración de Benedicto XVI por los abuelos

Señor Jesús, Tu que naciste de la Virgen María, hija de San Joaquín y Santa Ana.

Mira con amor a nuestros abuelos de todo el mundo.

Protégelos: son fuente de riqueza para las familias, para la Iglesia y para toda la sociedad.

Sostenlos: también en la vejez continúan siendo para sus familias pilares fuertes de fe evangélica, custodios de los nobles ideales de la familia, tesoros vivientes de sólidas tradiciones religiosas.

Haz que sean maestros de sabiduría y de valores, que transmitan a las generaciones futuras los frutos de su experiencia humana y espiritual.

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorizar la presencia y el papel de los abuelos.

Que nunca sean ignorados o excluidos, sino que encuentren siempre respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos por todos los años que Tu les has concedido.

María Madre de todos los vivientes, protege siempre a los abuelos, acompáñales en su peregrinaje terreno, y con tu oración intercesión haz que todas las familias se reúnan un día en la patria celestial, donde tu atiendes a toda la humanidad por el gran abrazo de la vida sin fin. Amén.

«Los símbolos de la fe»

Párrafo 2

EL PADRE

II La revelación de Dios como Trinidad

El Padre y el Hijo revelados por el Espíritu

243 Antes de su Pascua, Jesús anuncia el envío de «otro Paráclito» (Defensor), el Espíritu Santo. Este, que actuó ya en la Creación (cf. *Gn* 1, 2) y «por los profetas» (*Símbolo Niceno-Constantinopolitano*: DS 150), estará ahora junto a los discípulos y en ellos (cf. *Jn* 14, 17), para enseñarles (cf. *Jn* 14, 16) y conducirlos «hasta la verdad completa» (*Jn* 16, 13). El Espíritu Santo es revelado así como otra persona divina con relación a Jesús y al Padre. ■

244 El origen eterno del Espíritu se revela en su misión temporal. El Espíritu Santo es enviado a los Apóstoles y a la Iglesia tanto por el Padre en nombre del Hijo, como por el Hijo en persona, una vez que vuelve junto al Padre (cf. *Jn* 14, 26; 15, 26; 16, 14). El envío de la persona del Espíritu tras la glorificación de Jesús (cf. *Jn* 7, 39), revela en plenitud el misterio de la Santa Trinidad. ■

245 La fe apostólica relativa al Espíritu fue proclamada por el segundo Concilio Ecuménico en el año 381 en Constantinopla: «Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre» (DS 150). La Iglesia reconoce así al Padre como «la fuente y el origen de toda la divinidad» (Concilio de Toledo VI, año 638: DS 490). Sin embargo, el origen eterno del Espíritu Santo está en conexión con el del Hijo: «El Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Trinidad, es Dios, uno e igual al Padre y al Hijo, de la misma sustancia y también de la misma naturaleza [...] por eso, no se dice que es sólo el Espíritu del Padre, sino a la vez el espíritu del Padre y del Hijo» (Concilio de Toledo XI, año 675: DS 527). El Credo del Concilio de Constantinopla (año 381) confiesa: «Con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria» (DS 150). ■

246 La tradición latina del Credo confiesa que el Espíritu «procede del Padre y del Hijo (*Filioque*)». El Concilio de Florencia, en el año 1438, explicita: «El Espíritu Santo [...] tiene su esencia y su ser a la vez del Padre y del Hijo y procede eternamente tanto del Uno como del Otro como de un solo Principio y por una sola espiración [...]. Y porque todo lo que pertenece al Padre, el Padre lo dio a su Hijo único al engendrarlo a excepción de su ser de Padre, esta procesión misma del Espíritu Santo a partir del Hijo, éste la tiene eternamente de su Padre que lo engendró eternamente» (DS 1300-1301). ■

247

La afirmación del *Filioque* no figuraba en el símbolo confesado el año 381 en Constantinopla. Pero sobre la base de una antigua tradición latina y alejandrina, el Papa san León la había ya confesado dogmáticamente el año 447 (cf. *Quam laudabilitier*: DS 284) antes incluso que Roma conociese y recibiese el año 451, en el concilio de Calcedonia, el símbolo del 381. El uso de esta fórmula en el Credo fue poco a poco admitido en la liturgia latina (entre los siglos VIII y XI).

La introducción del *Filioque* en el Símbolo Niceno-Constantinopolitano por la liturgia latina constituye, todavía hoy, un motivo de no convergencia con las Iglesias ortodoxas. ■

248

La tradición oriental expresa en primer lugar el carácter de origen primero del Padre por relación al Espíritu Santo. Al confesar al Espíritu como «salido del Padre» (*Jn* 15, 26), esa tradición afirma que éste procede del Padre por el Hijo (cf. AG 2). La tradición occidental expresa en primer lugar la comunión consubstancial entre el Padre y el Hijo diciendo que el Espíritu procede del Padre y del Hijo (*Filioque*). Lo dice «de manera legítima y razonable» (Concilio de Florencia, 1439: DS 1302), porque el orden eterno de las personas divinas en su comunión consubstancial implica que el Padre sea el origen primero del Espíritu en tanto que «principio sin principio» (Concilio de Florencia 1442: DS 1331), pero también que, en cuanto Padre del Hijo Único, sea con él «el único principio de que procede el Espíritu Santo» (Concilio de Lyon II, año 1274: DS 850). Esta legítima complementariedad, si no se desorbita, no afecta a la identidad de la fe en la realidad del mismo misterio confesado. ■



Julio 2025

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:00
10	11	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	18	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	18	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	21:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	25	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	4	Santa María Micaela y San Enrique	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	24	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	25	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 2	917 631 662	21:00
39	10	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	11	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	21:00
41	11	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	21:00
47	11	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	11	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	11	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	25	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	11	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	11	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	4	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	4	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	11	Santa Casilda	Padador del Sol 10	910 744 069	21:00
75	18	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Julio 2025

TURNO	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
76	18	Virgen del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	4	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	18	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	11	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
Veteranos	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	JULIO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	17	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	25	Asunción de Nuestra Señora	Iglesia 10	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	17	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	25	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	11	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	25	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	17	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	4	San Pedro Apóstol	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	11	Nuestra Señora de la Visitación	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	25	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	18	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	4	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Avda. JuanCarlos I, 62	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	4	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	12	Santa María la Blanca	Plaza Villa de Canillejas 1	685 093 486	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

Mes de JULIO de 2025

Día 3	Secc. de Madrid	Turno 40	San Alberto Magno
Día 10	Secc. de Madrid	Turno 41	Nuestra Señora del Refugio y Santa Lucía
Día 17	Secc. de Madrid	Turno 43	San Sebastián Mártir
Día 24	Secc. de Madrid	Turno 45	San Fulgencio y San Bernardo
Día 31	Secc. de Pozuelo de Alarcón	Turnos I y II	Asunción de Nuestra Señora y Cristo Rey

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

Mes de AGOSTO de 2025

Día 7	Consejo Diocesano
Día 14	Consejo Diocesano
Día 21	Consejo Diocesano
Día 28	Consejo Diocesano

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

Rezo del Manual para el mes de julio 2025

Esquema del Domingo I	del día 1 al 4 y del 26 al 31	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 5 al 11	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 12 al 18	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 19 al 25	pág. 171

Las antifonas corresponden al Tiempo Ordinario.



www.ane-madrid.org

Abierto por VACACIONES

A lo largo del día, y siempre que nos sea posible, visitar en el sagrario al Señor. Serán momentos de intimidad con Él en los que se hace un acto de fe, se pide ayuda, se da gracias, etc....

